



9

Sin Rastros

¿Por qué algunos dicen que no existen rastros humanos del «*pueblosinnombre*»? La verdad es que no sé por afirman tal cosa, es natural que no existan rastros humanos. Nosotros, los del «*pueblosinnombre*» siempre hemos incinerado a nuestros muertos. A lo largo y ancho del planeta se han recogido algunas pruebas arqueológicas, por ejemplo, la cultura de los campos de urnas en Europa hace 3270 años y si vamos más atrás, en el pasado remoto, estarían las “Tinajas megalíticas de Laos” sin datación, ya que en este planeta las piedras son anteriores a la vida.

— ¡Hooooo! abuelo! —Exclaman al unísono los tres nietos—.

— ¿Qué tal?

— Bien, aquí estamos para hacerte una pregunta importante —habló Itel—.

— Pues... venga la pregunta.

— ¿Por qué no hay rastros del pueblo sin nombre?

— A que rastros te refieres.

— A restos humanos.

— ¡Buena pregunta! Merece una respuesta destacada. El «*pueblosinnombre*» incineraba a sus muertos y los científicos bautizaron aquel hábito con el rimbombante nombre de la “Cultura de los campos de urnas” ([Ver Wikipedia](#)) y sus primeras dataciones tienen 3270 años. La verdad-verdadera, es que esta cuestión no tiene otra explicación que hablar de un misterio sin explicación, para eso es misterio, viajando a un territorio muy lejano situado en Laos, Asia encont



[Foto de artículo periódico ABC titulado El enigma de las tinajas megalíticas de Laos sigue vivo](#)

Las tinajas de Laos son un rastro que dejó el **«pueblosinombre»** cuando tuvo algún problema grave, de mucha mortalidad entre su gente y tuvo que reducir a cenizas a miles de personas. Ponían al difunto dentro y lo quemaban hasta reducirlo a cenizas. La pregunta es ¿cómo lo quemaban?... Se me ocurre que, con rayos laser, claro.



Foto del Ciprés Dorado donde bajo su sombra esparcimos las cenizas de vuestra bisabuela Mercedes en 2005. A la derecha vuestra abuela en solitario y más a la derecha vuestro tío abuelo y tía abuela. Yo fui el fotógrafo en esta ocasión. Nosotros, hemos solicitado se nos incinere y que nuestras cenizas se esparzan según la voluntad de cada uno, porque somos del **«pueblosinombre»**.